LOS INADAPTADOS Y LOS LADRONES, LA IMPREVISION DEL OPERATIVO DE SEGURIDAD Y EL OPORTUNISMO DEL GOBIERNO, EMPAÑARON EL FESTEJO DE HABER SALIDO EL EQUIPO ARGENTINO CAMPEONES MUNDIALES DE FUTBOL

dos fallecidos, dieciseis heridos, uno en grave estado, destrozos en el Centro Porteño, insumo desmedido de bebidas alcoholicas y drogas, robos generados por carteristas, rotura de bancos en plazoletas, de vidrieras, daños al obelisco y otros comercios y finalmente balas de goma para desalojar a los revoltosos, con el saldo de varios policóas heridos y más de veinte detenidos en CABA fue el primer saldo del “festejo de la Copa Mundial”.

Un recorrido efectuado por nosotros a las 14 hs. desde Florencio Varela al Aeropuerto Internacional de Ezeiza, nos hizo ver casi todas la rutas de acceso cortadas por la policía, no dejando pasar ni siquiera a las personas que debian tomar un avión hacia el exterior, solo se podía ingresar a la Autopista Richieri por la zona de atras del aeropuerto, “Barrio Uno”, donde se desembocada a otro control donde pasaje en mano te dejaban pasar, un tramo de contramano y después de 500 mts. ingresaban a los últimos kms de recorrida hacia el Aeropuerto Internacional.

A las 15.30 hs. la gente seguía bloqueando la Richierri y la General Paz en dirección a la Capital Federal, como las vías laterales por lo cual era imposible transitar por ellas, regresar a Florencio Varela, llevo unas 3 horas de viaje, debiendose ingresar por la zona de Cañuelas- San Vicente.

El oportunismo político del Gobierno Nacional, que no calculo los riesgos, ni penso que con un asueto administrativo que copio también Axel Kiciloff, iba a generar la movilidad de casi cinco millones de Argentinos, que superaron a todas las fuerzas de Seguridad intervinientes, copando la 9 de Julio y la Autopista 25 de mayo, produciendo nuevos destrozos.

En 5 horas la selección nacional solo avanzó unos pocos kilómetros hasta pasar el Mercado Central de Buenos Aires, con serios riesgos para sus integridad física, por los fanaticos que se tiraron sobre el micro y los que impedían la marcha más rápida del mismo.

La imposibilidad de ingresar a la Capital Federal, aún habuendo cambiado el recorrido, informado por los medios de comunicación social, provocaron la toma multitudinaria de la Autopista 25 de Mayo y ante el peligro que ello significaba, se decidió evacuarlos mediante helicópteros de Prefectura y Policía Federal, a la Escuela de Cadetes de la Policía.

En tanto el gobierno de Alberto Fernández que presionaba a jugadores para que fueran a la Casa Rosada, incitándo a la gente a ir a la Plaza de Mayo, no logro su objetivo y quedo plantado con una recepción que implicó el gasto de algunos millones de pesos y el enojo con los periodistas acreditados, a los que no les permitieron ingresar a la Sala de Prensa, a fin de mantener oculta la información que podían generar. Wado de Pedro y la Directira de Migraciones, fueron entre otros los mayores plantados del día al ser ignorados por Lionel Messi y Scaloni, como por los otros componentes del equipo campeón y a su vez bloqueado por Tapia en el intento de sacar una foto forzada con Messi.

Nada tenían que hacer al lado de la bajada de la escalinata del avión, solo oportunismo político y asi les fue, Messi y otros jugadores perseguidos por la AFIP de este gobierno, tienen memoria y Tapia les juega en contra y encima los ensucia más mintiendo, la Policía no impidió seguir hacia el obelisco, no habia posibilidad de llegar por la imposibilidad de controlar a la muchedumbre.

Otros que pagaron el pato de la “fiesta”, fueron los dueños de vehículos, mas de diez a los que les robaron las ruedas completas. Florencio Varela no fue excepción, daños a un patrullero de la comunal, bancos rotos en las plazoletas recien inauguradas y tres robos automotores en dos días, nadie ve ni controla nada.

Como corolario podemos decis que tenemos una gran parte de la sociedad psicológicamente enferma, que se masifico bajo un solo pensamiento: el fútbol, allí volcaban todas sus frustraciones y ansiedades, se unieron por primera vez bajo una misma bandera, no hubo distinciones de clubes ni peleas -más que la originadas por alcohol y drogas en el obelisco- el resto se mantuvo unido, tenían que volcar sus insatisfacciones y las generadas por quienes nos gobiernan, en una alegría momentánea, que indudablemente marcaría una fecha histórica para la Argentina, sin embargo pasados los festejos y el mundial la grieta vuelve a abrirse y la realidad a golpear con más fuerza, dado que la necesidades son muchas y el fútbol no soluciona nigún problema, ni nacional ni personal, por tanto la lucha por salir adelante y buscar el progreso y el cambio del contexto económico social, seguirán vigentes hasta desembocar en las elecciones presidenciales de 2023.